

1. INTRODUCCIÓN

El bienestar es sin duda una de los conceptos de mayor importancia para la economía como ciencia social. Existen muchos estudios, reformas, políticas, que son realizados con el afán de aumentar el bienestar en las personas. Sin embargo, muchas veces los resultados no son los esperados, posiblemente por el hecho de que el término bienestar – como felicidad – es por definición algo subjetivo, es decir, lo que para algunas personas es “bueno” para aumentar su bienestar para otras no lo será.

Es por esto que últimamente los economistas han estudiado con una seriedad mayor los temas relacionados con variables subjetivas para extender el conocimiento que comprende el complejo proceso del bienestar personal. En este trabajo se está de acuerdo con el argumento de Frey & Stutzer (2000) que el “descubrir las fuentes del bienestar es una de las preocupaciones principales de las ciencias sociales”.

Al respecto, la economía del comportamiento sugiere la utilización de la teoría psicológica para mejorar el desarrollo de las teorías referentes al bienestar subjetivo. Camerer (2003, p.101) menciona que el propósito de toda teoría “no es de explicar cada descubrimiento diferente con solo ajustar la función de utilidad; la meta es encontrar funciones de utilidad “reducidas”, apoyada por intuición psicológica, que sean lo suficientemente generales para explicar muchos fenómenos a la vez, y además hacer nuevas predicciones” (en Itoh, 2003).

Desde el punto de vista de la psicología social, el ser humano es considerado un animal social por naturaleza induciendo a los psicólogos y sociólogos – y un poco más tarde a los economistas - al estudio de los efectos endógenos de la interacción interpersonal. En economía estas interacciones sociales son importantes por la influencia que tienen los grupos afines para un individuo con relación a su situación económica y su bienestar.

Dentro de este contexto, existe una amplia literatura sobre *ingreso relativo* (por ejemplo; Ball, Richard J. & Chernova, Kateryna, 2005; Ada Ferrer-i-Carbonell, 2002; Stutzer, 2003), *consumo* (Frank 1985; Escalas et al 2003), *oferta de trabajo* (Boskin & Sheshinski 1978; Neumark &

Postlewaite 1996; Woittiez, & Kapteyn 1998), *preferencias interdependientes* (Itoh, 2003; Zizzo, 2003, 2005; Knoblauch 2001; Pollak 1976, 2002; Kooreman, 2003), entre otros.

Este trabajo entra dentro de la misma línea de investigación centrandó la atención en la autonomía¹ o auto-determinación personal. Desde siempre este concepto ha sido mencionado en conjunto con nociones filosóficas del bienestar, aunque ha sido llamado de diferentes formas y se ha referido a ella en distintos contextos (ver Finiis 1980; Griffin 1996; Nussbaum 2000; Sen 2002; Doyal and Gough 1991)².

La autonomía es también fundamental para los psicólogos, explorando concepciones de bienestar. Una de las teorías modernas de psicología social - la teoría de auto-determinación (SDT por sus siglas en inglés) – la considera una de las tres necesidades universales básicas para el buen funcionamiento y desarrollo hacia la salud y bienestar de cualquier persona y la define como “la tendencia evolucionada de auto-regular las propias acciones, una tendencia que es asociada con experiencias de sentirse integrado y actuar con intención” (Ryan & Deci, 2001).

El desarrollo de esta investigación se basa en el modelo propuesto por Van Praag, Frijters & Ferrer-i-Carbonell (2001) que hace un primer intento de un modelo dual que incluye al bienestar subjetivo y la satisfacción de dominios de vida, en donde el bienestar general es explicado por la satisfacción de seis dominios o campos de vida.

En este caso se consideran los siguientes seis: satisfacción económica, satisfacción de la salud, satisfacción familiar, satisfacción de las relaciones personales, satisfacción de la vida universitaria y satisfacción del uso del tiempo. Se asume que estos dominios, con denotación **Sat [n]_i**, están determinados por un conjunto de variables de control X_i . La autonomía es una de las variables explicativas incluidas en cada caso y es así que, a través de estas seis satisfacciones se capta la contribución positiva o negativa de esta variable, y el resto de las variables explicativas, en el bienestar subjetivo.

¹ Este concepto es susceptible a ser confundido erróneamente con conceptos como el individualismo o la independencia (ver Devine, Camfield & Gough, 2006 para un extenso análisis al respecto).

² Estos trabajos son mencionados en el trabajo de Devine, Camfield & Gough, (2006) en donde hay una explicación amplia sobre el tema.

La estructura del trabajo es la siguiente. En el capítulo 2 se hace una extensa revisión bibliográfica sobre los temas relacionados al desarrollo y la importancia de esta investigación y finaliza con el planteamiento de las hipótesis, el capítulo 3 presenta la formulación del instrumento psicológico utilizado para el análisis, en el capítulo 4 se encuentra el marco descriptivo que incluye la descripción de las variables, fuente de los datos, análisis descriptivo, etc., en el capítulo 5 se expone la metodología, en el capítulo 6, los resultados de los modelos de satisfacción de dominios de vida, así como los del modelo de bienestar subjetivo y por último el capítulo 7 las conclusiones.